



Editorial

El propósito de las profesiones es desarrollar una base de conocimiento que tenga como objetivo la efectividad en su aplicación práctica profesional. Por tal motivo, los profesionales de la salud reconocen la necesidad de someter a prueba y documentar los procesos inherentes a la práctica clínica a través del análisis objetivo del método científico.

El concepto de Medicina Basada en Evidencias representa el principio fundamental para proporcionar una atención médica de calidad que depende de la selección de estrategias adecuadas y fundamentadas en el análisis científico de datos proporcionados por la literatura médica, pero es necesario el empleo de la experiencia personal y el juicio clínico del profesional de la salud para individualizar la atención mediante elementos de conocimiento lógicos e inteligentes, cuyo denominador común sea tomar las mejores decisiones para el bienestar del paciente en los ámbitos biológico, psicológico y social.

La investigación clínica se ha convertido en un imperativo para el avance del conocimiento, una guía para el desempeño de la práctica clínica y una inversión redituable, que indudablemente eleva la calidad de la atención médica.

La tarea de dirigir la investigación clínica hacia la satisfacción de las necesidades de salud de la población, en el presente y futuro, es responsabilidad de los médicos clínicos, ya sea como lectores y evaluadores de la literatura médica o como clínicos investigadores que a través de la recolección y análisis científico de datos son productores de las evidencias médico-científicas que, previa valoración por el médico clínico tratante, servirán como guías clínicas para la atención individualizada de los pacientes.

Con el esfuerzo conjunto de investigadores y médicos clínicos y la aplicación de la investigación traslacional, la Medicina Basada en Evidencias tiene un futuro promisorio.

Sin embargo, la investigación científica es capaz de producir cambios cuando es informada y difundida, proceso donde juega un papel importante la publicación de trabajos científicos en revistas serias, honestas y reconocidas por la propia comunidad interesada en ese campo de la ciencia, quien analiza, valora y critica constructivamente lo publicado y da fe de su credibilidad y factibilidad para la aplicación en la práctica clínica.

La comunidad interesada en la lectura de la literatura médica puede leer con el propósito de estar informado sobre el avance del conocimiento, pero en la mayoría de las ocasiones el lector quiere saber qué tanto las conclusiones del artículo son válidas. En esta última situación, el lector debe utilizar su acervo de conocimiento sobre el método científico y bioestadístico; analizar la razón y el propósito del estudio, la población y la selección de la muestra, los procedimientos empleados para la obtención de los datos y su análisis estadístico, y finalmente cómo se llega a las conclusiones y recomendaciones.

Por lo anterior, la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma del Estado de México siempre ha pugnado por publicar una revista científica seria, honesta y creíble que dé la mayor confiabilidad a investigadores, médicos investigadores y médicos lectores de que se publican artículos de calidad científica, cuyas conclusiones pueden formar parte, sin cortapisas, de las guías de Medicina Basada en Evidencia.

Dr. en C. Alberto E. Hardy Pérez
Coordinador del Centro de Investigación y
Estudios Avanzados en Ciencias de la Salud.
Facultad de Medicina UAEM.